

## GABRIELA MISTRAL - PEDRO AGUIRRE CERDA. CARTAS EN LA HISTORIA 1918 -1940

VIRGINIA RIOSECO MEDINA\*

### RESUMEN

Entre 1918 y 1940, Gabriela Mistral y el ex Presidente Pedro Aguirre Cerda intercambiaron una dilatada correspondencia informal. El epistolario nos acerca a un testimonio de comprensión y fidelidad además de un intenso ejercicio crítico con respecto a la vida política y a los hechos históricos de la época en cuestión. Durante 22 años la poetisa y el político comparten sus ideas, gestadas en la conciencia de sí mismo, en la más absoluta libertad y humildad de aquellos que transitan por la vida sin afán de permanencia.

**Palabras claves:** Chile (1918-1940), epistolario, crítica social y política.

### ABSTRACT

Between 1918 and 1940, Gabriela Mistral and the former president Pedro Aguirre Cerda exchanged long, informal letters. The epistolary brings us close to a testimony of understanding and fidelity plus an intense critical exercise referring to the political life and historical events of that particular time. For 22 years, the poet and the politician shared their ideas in the isolated self - conscience and with the utmost freedom and humility of those who go through life without intending to last.

**Keywords:** Chile (1918-1940), epistolary, political and social critic.

### INTRODUCCION

Siguiendo a Said<sup>1</sup>, sería conveniente apartarse de la idea que Gabriela Mistral al escribir "sus cartas" tuviera intención de convertirlas en objetos críticos.

Al seguir sus desplazamientos, tanto internos como externos, extensos o diminutos, y al ir descubriendo el lugar de sus "detenciones" para "decir", podemos asegurar que no son sus palabras, ni la estructura de sus textos, ni el ritmo o su cadencia, ni siquiera el estilo lo que determina finalmente las motivaciones de su existencia.

Mistral se constituye, en su expresión libre y sus movimientos, en un ser permanentemente al borde de todo y de todos, siempre en un punto crítico, siempre en traslado, constantemente en construcción y deconstrucción de sí misma.

La intención de Gabriela no es "quedarse" para ver si las circunstancias cambian, sino buscar otros derroteros, ni siquiera mejores o peores, sino distintos. Su misión fue pasar, evidentemente "verse", fluir y, por casualidad, y desde ese instante, tratar de mirar el mundo sólo como espejo de su existencia. Como una: "...Criatura de vastos desplazamientos geográficas tanto como intelectuales..."<sup>2</sup>. La describe Luis Vargas en el prólogo a sus cartas.

Esta percepción abre y cierra el círculo que genera Mistral con su doble recorrido.

Ella logró mostrar una "forma" manteniendo todo el resto como lo que verdaderamente es: "sólo un fondo", un telón estático, una casualidad desde donde despegar el vuelo y los discurrecimientos de su alma.

\* Profesora del Departamento de Artes Plásticas y estudiante del Programa Doctorado en Literatura Hispánica por la Universidad de Concepción.

<sup>1</sup> Said, Edward W. El mundo, el texto y el crítico. Debate. Junio 2004.

<sup>2</sup> Mistral, Gabriela. *Antología Mayor* Vol.3 Cartas, Prólogo de Luis Saavedra (p.1).

En la introducción a su obra *El mundo, el texto y el crítico*<sup>3</sup>, Said advierte que sus dos ensayos dedicados a Jonathan Swift desempeñan un papel fundamental en ésta:

Leer a Swift con detenimiento es tratar de aprehender una serie de acontecimientos en toda su desordenada fuerza... Su propio papel social era el del crítico involucrado con el poder, pero nunca en posesión del mismo: alerta, convincente, no dogmático, irónico, sin temor a las ortodoxias y los dogmas, respetuoso de la comunidad ordenada.

Probablemente en estas lecturas "swiftianas" de Said es donde radica el encuentro con el verdadero impulso y razón de una "mirada distinta" pero sobre todo incoherente.

Said se detiene especialmente en Swift por la "resistencia"<sup>4</sup> que éste opone en sus escritos para ser interpretado textual y sistemáticamente, es decir, su desordenada trayectoria del habla, sus impredecibles movimientos.

Pero si éste es, para Said, el punto de partida, hay otra instancia que es la que captura a Said, de este escritor, y que hace que pueda desarrollar desde allí la mayor parte de su ejercicio teórico: "Swift se vio comprometido trágicamente por su época y sus circunstancias mundanas"

... Para mí representa la conciencia crítica en su forma más cruda, un modelo a gran escala de los dilemas a los que se enfrenta la conciencia crítica contemporánea.. Se mantiene tan al margen del mundo del discurso crítico de su época como para poder servir como uno de los mejores críticos...<sup>5</sup>

Al referirse a sus circunstancias mundanas, Said alude a los compromisos políticos e ideológicos de Swift como lo que fueron para él: "una obsesión, una recurrencia permanente en el relato que lo mantuvo siempre en la orilla".

Swift también percibe el "fondo", el telón de la historia; el tiempo que lo designa y lo atrapa, pero que finalmente jamás lo detiene, aunque la percepción final sea la de una tragedia. Sin duda que una de las características mentales más importantes de Swift es la de la "resistencia esencial a toda frontera"<sup>6</sup>. Puesto que su acento no está definitivamente en la cronología de los sucesos y las cosas, si no en la "movilidad" de ellos, incluso, en la del mismo "tiempo" como facultad imperativa de la existencia:

... El propio Swift parece haber estado obsesionado por el carácter efímero de los acontecimientos, una preocupación que no sólo explica su interés por la conversación (un acontecimiento del habla) durante toda la vida, sino también su preocupación por la historia, su lenguaje correcto y su obstinada desconfianza de todo lo que no se pudiera verificar mediante la experiencia directa...<sup>7</sup>

Swift, como crítico consciente de sí, pero a la vez inconsciente de su época, puso énfasis en todo aquello que de alguna u otra forma no tenía la capacidad de perdurar o ser controlado, o al menos permanecer, es decir, puso énfasis en sí mismo.

El fue su mayor obsesión, como portador y espectador del tiempo que le tocó vivir, como la presencia encarnada de lo único que se mueve sin trayectoria conocida: "La condición del alma humana".

Swift fue el modelo de la crítica de Swift.

<sup>3</sup> Ibidem. Debate, Argentina Junio 2004.

<sup>4</sup> Ibidem. Introducción (p. 44)

<sup>5</sup> Ibidem. (p. 44)

<sup>6</sup> Ibidem. "La anarquía Tory de Swift" Cap. 2 (p. 80).

<sup>7</sup> Ibidem, Cap 2. (p. 83).

Lucila Godoy el modelo crítico de Gabriela Mistral.

... Aunque la secuencia cronológica va entregando rasgos y rasgos de su personalidad a medida que viaja y trabaja, servirá señalar los grandes lineamientos de su vida: Su resentimiento y su salud...<sup>4</sup>

Sostiene Luis Vargas respecto de las recurrencias en el género epistolar mistraliano.

Así como Said comprende, a través de los textos, que Swift permanece "atrapado" por su tiempo histórico, y en general por sus obsesiones ante lo efímero de las cosas, y los acontecimientos, sería importante descubrir, del mismo modo, la profundidad de los motivos que impulsan y dan vida finalmente a los textos epistolares de Mistral.

A modo de hipótesis, y teniendo en cuenta la calidad y conciencia de los desplazamientos, habría que completar la proposición de Luis Vargas. "Su resentimiento por los resentidos y su salud mental y espiritual, antes que corporal".

Si hay algo que Gabriela Mistral no puede aceptar es "la injusticia sufrida por mano de otros, una condición de vida impuesta, por destino o azar".

Reconoce su rencor y la imposibilidad de perdonar a los injustos, a aquellos que intentan hacer justicia sin conocimiento o le impusieron una condición injusta "gratuita". Su resentimiento no es generalizado, como tampoco lo son sus predilecciones. /

En cuanto a su condición de salud, otra obsesión, como aquello que deposita sobre su cuerpo un "estado variable", es gravitante en la medida que afecta un espíritu sólido y estable. Más se preocupa porque no le repercuta el dolor en el ánimo y la esperanza que en el mismo cuerpo. Los incidentes médicos se transforman finalmente en anécdotas.

Sus obsesiones y motivos aparecen por aquello que no reconoce como parte de sí misma y su esencialidad. Como proyección, todo aquello que ella no representa como ejemplo de profundidad humana, y tampoco los otros deberían representar.

Su rebeldía ante la injusticia humana presupone la aceptación de una "justicia superior" o al menos una instancia más allá de ella.

Y su preocupación por el malestar físico nos advierte de la gran conciencia de las predominancias de su espíritu humano sobre su presencia carnal.

Gabriela se desplaza en el mundo y en el texto para evitar la enfermedad de su alma y las injusticias de los resentidos. Se mueve para buscar ayuda y protección de las "almas buenas" y de los amigos fieles.

Al igual que Swift, por el habla o el relato, intenta estar cerca de aquello que le produce "paz".

Las Cartas de Gabriela a Pedro Aguirre Cerda, como textos históricos y mundanidad, gestados en la soledad de sí mismo, son una expresión libre de las necesidades, angustias y posibilidades de la propia existencia; una mirada fugaz y sublime del que pasa sin afán de permanecer.

## I. PEDRO Y GABRIELA: ITINERARIO BIOGRAFICO

Lucila de María Godoy Alcayaga nace en Vicuña el año 1889.

Diez años antes nacía Pedro Aguirre Cerda, en Pucuro, un pueblito cercano a Los Andes. Ambos vivieron su niñez al pie de la cordillera, y crecieron para respirar el aire frío y seco que terminaría por templar sus caracteres.

En el año de 1903, Petronila Alcayaga, madre de Lucila, consigue para su hija un cupo en una escuela rural en el sector de la Compañía Baja, en la Cuarta Región.

<sup>4</sup> Mistral, Gabriela. *Antología Mayor*. Vol. 3 Cartas. Prólogo: "Trasfondo Biográfico"; Luis Vargas (p. VI).

Tenía catorce años cuando ingresó por primera vez como ayudante de maestra.

Una característica de su personalidad que la destacó de entre otros, y la acompañó hasta el final de su vida, fue el reñido trato que mantuvo con la autoridad durante los casi 20 años que ejerció la profesión en Chile y, también, con cualquiera que intentara designarle una dirección para sus ideas, deseos, o movimientos espirituales.

Tres años antes, a fines del 1900, Aguirre Cerda se graduaba de profesor de Castellano en el Instituto Pedagógico de Santiago. Entre la escolita de Calle Larga y las aulas del Liceo San Felipe transcurrió sin contratiempos su formación escolar.

Aguirre Cerda ya era abogado cuando Lucila cumplía sólo 15 años, 1904.

Al poco tiempo de ingresar como maestra ayudante, Gabriela colabora con sus escritos literarios en algunos periódicos de la Cuarta Región.

Sólo en el año 1910 rinde su examen para obtener el título de profesora primaria en Santiago, puesto que años antes, al intentar su obtención en la Escuela Normal de la Serena, las puertas le fueron cerradas. La causa: ... "ser sospechosa de ideas consideradas ateas, filosóficas y revolucionarias para la sociedad de la provinciana que habitaba..."<sup>9</sup>

Cuatro años se especializó Pedro Aguirre Cerda en Francia. Derecho administrativo y financiero en la Universidad de la Sorbona fueron su elección para perfeccionarse.

A su regreso de Europa, en 1914, Gabriela ya había comenzado con sus afanosos desplazamientos dentro de Chile. Entre 1911 y 1912 en el Liceo de Niñas de Antofagasta. Un año antes en el Liceo de Traiguén como profesora de higiene.

También se reñía rápidamente con la geografía y el paisaje:

... Era, sin duda, un desarraigo geográfico y espiritual, aquello que iría labrando su carácter y su sensitiva manera de ver y verse en el mundo...<sup>10</sup>

En 1913, treinta y cuatro años después que el pueblito de Los Andes recibiera en cuna al futuro Presidente de Chile, recibía con "flores" a una premiada Mistral.

Fidelia Valdés, "alma escogida", como le decía Gabriela, le pide que la acompañe para organizar el nuevo Liceo de Niñas de ese lugar, a donde había sido destinada como directora.

Nuevamente desde los pies de la cordillera, su poesía tocará por primera vez el justo y merecido triunfo en los juegos florales de Santiago en 1914 con "Los sonetos de la Muerte".

Lucila Godoy por primera vez es Gabriela Mistral; tenía 25 años.

Estando de presidente de la Sociedad Nacional de Profesores de Chile, y siendo profesor del Instituto Nacional en Santiago, Pedro Aguirre Cerda es nombrado ministro de Justicia e Instrucción Pública durante el Gobierno de Juan Luis Sanfuentes en 1918 a la edad de 39 años.

Habiendo ingresado ya al Partido Radical y la Logia Masónica, Aguirre Cerda se establece en la zona de Pocuro, cerca de Los Andes.

Transformándose en amigo y protector de Gabriela con los años, recordaría que desde ese mismo lugar recibió su primera carta.

<sup>9</sup> Quezada, Jaime. "Lucila, los conflictos de una maestra". Revista "El Sábado". *El Mercurio*, julio 2005 (p.36).

<sup>10</sup> *Ibidem* (p.36).

## II. LUCILA GODOY, MAESTRA: "CRITICA DESDE ACA"

### Cartas en Chile: 1918-1921

El epistolario de Gabriela Mistral a Pedro Aguirre Cerda consta de 27 ejemplares.

Entre 1918, fecha en la que aparece la primera correspondencia desde Los Andes, hasta el 25 de julio de 1940, desde "Río" Brasil, transcurrieron 22 años de una admirada y mutua amistad, además de un período importante y turbulento de la historia política de Chile.

Para las dos primeras epístolas, Aguirre Cerda figuraba ya como diputado por San Felipe, Los Andes y Putaendo.

Cinco años permanece la poetiza en Los Andes; la estadía más larga que logró tener como profesora en un liceo chileno. Castellano e Historia eran sus cátedras.

Ya para fines de 1918 comienzan las primeras peticiones de Gabriela a Pedro Aguirre Cerda, diputado. Allí le solicita ayuda para que la trasladen, debido a su ascenso, al Liceo de Iquique en vez de al de Rancagua.

... Es grato ver que una mano amiga se tiende desde lejos hacia nosotros, pero si ella es la de un hombre de su casta, el reconocimiento y la alegría pueden volverse legítimamente soberbia...<sup>11</sup>

Firma: "Lucila Godoy". Agradecida.

En 1916, el Presidente Juan Luis Sanfuentes es autorizado por el Congreso para invertir hasta 10 millones de pesos en la edificación de escuelas y liceos.

Su gobierno se caracterizó por el interés puesto en materias educacionales. Pero sin duda que fue la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria de 1920 la que selló su labor en estas materias.

Su período está marcado también por conflictos sociales y económicos, además de la ya emergente agitación obrera.

En febrero del año 1920, pero ahora desde Punta Arenas, escribe Lucila Godoy a su "...muy respetado señor..."<sup>12</sup>

Habiendo sido trasladada obligatoriamente a esta ciudad para enseñar en el Liceo de Niñas, recibe un telegrama de don Pedro advirtiéndole de sus gestiones para trasladarla a La Serena. Esta es la primera vez que la poetiza abre su corazón y se extiende en largas explicaciones para no aceptar finalmente esta gestión.

El profesor de religión de la escuela, de ese entonces, había solicitado que se la eliminara por sus ideas "antirreligiosas", y por representar un peligro.

Refiriéndose también a la directora de la escuela, Gabriela le cuenta a don Pedro:

... "Ya escribía yo algo en el diario radical *El Coquimbo* y solía descubrir, con excesiva sinceridad, mis ideas, no antirreligiosas, sino religiosas en otro sentido que el corriente...

Me hizo ella una observación dura respecto a mi ateísmo y a ésta siguió otra sobre mis tendencias socialistas.

Con estos cargos buscó ella un discreto modo de eliminarme...<sup>13</sup>

Y más adelante agrega que la única razón por la cual volvería a La Serena sería para reunirse con su madre y cuidar el vigor de su espíritu malogrado por el clima:

<sup>11</sup> Mistral, Gabriela. *Antología Mayor*, cartas desde Chile (p.67).

<sup>12</sup> *Ibidem* (p.71).

<sup>13</sup> *Ibidem* (p.71).

... Yo no soy antirreligiosa, ni siquiera arreligiosa. Creo casi con el fervor de los místicos, pero creo en el cristianismo primitivo, no enturbado por la teología, no grotesco por la liturgia y no materializado y empequeñecido por un culto que ha hecho de él un paganismo sin belleza... En suma, soy cristiana pero no soy católica<sup>14</sup>

Finalmente agrega que ha recibido un ofrecimiento de intercambio con la directora del Liceo de Temuco.

En tres oportunidades escribe Gabriela a don Pedro, pero ahora desde Temuco. Aproximadamente 1 año permanece allí como directora del Liceo de Niñas:

... Respetado Señor Aguirre...

Lo más doloroso es la división, el estado de guerrilla, que el retiro de mi antecesora dejó aquí, en el personal y en el pueblo. El personal tardará mucho en educarse, en alcanzar el sentido espiritual del oficio, por esta razón. He sido y seguiré siendo imparcial, aunque me he convencido de que el bando que acuso a mi antecesora es el menos sano...<sup>15</sup>

En septiembre de 1920, y debido a este "estado de guerrilla pueblerina", Lucila Godoy, como aún figura para don Pedro, le solicita la ayuda nuevamente a gestionar su traslado:

... Le pido obtenga mi traslado a algún puesto que yo sea capaz de desempeñar y que no sea un pueblo de clima extremo ni lejos de Santiago...

A la edad de 31 años, el clima y la geografía comienzan a ser antecedentes gravitantes en la vida diaria de la poetiza.

De no haber vacantes propicias, agrega, aceptaría el ofrecimiento desde Argentina.

Para mayo de 1921, Gabriela ya se encontraba trasladada a Santiago nuevamente.

Ese mismo año el diputado Aguirre era electo senador por la ciudad de Concepción, y Arturo Alessandri Palma, Presidente de la República.

El período de la historia que se abre plantea un cambio político y social importante: ... "reformular de manera profunda la Constitución, otorgándole al Estado claras y precisas obligaciones en materias de carácter social..."<sup>16</sup>

Este fue el discurso fundamental de Alessandri en su desempeño como senador por la Región de Tarapacá los cinco años anteriores a ser electo Presidente. Este discurso produce alarma entre los sectores conservadores y esperanza en los populares.

En 1924, luego de 4 años de gobierno, no se vislumbraba ningún avance concreto en términos sociales. La imposibilidad de Alessandri de generar los cambios prometidos, agudiza finalmente la crisis política y prepara el escenario para la entrada de militares al mando de Carlos Ibáñez del Campo.

En 1921, y desde Santiago, Lucila alcanza a escribir 2 cartas para Pedro Aguirre antes de partir definitivamente a México. En sus palabras le expresa admiración:

... He leído con satisfacción más viva y con el interés inmenso que tengo para su alta labor legislativa, su nota o circular en favor de la mujer que trabaja. En cuanto tenga paz, escribiré sobre ella y hallará usted en mi artículo mi deseo sincero de comprenderlo, de poner mi pe-

<sup>14</sup> *Ibidem* (p.72).

<sup>15</sup> *Ibidem* (pp.73-74).

<sup>16</sup> Silva Galdames, Osvaldo. *Historia de Chile*. Cap. 5 (p.57).

queña alma a la altura de su poderoso espíritu: de pagarle con actos... Por mi voz hablan muchas mujeres de clase media y del pueblo, para aplaudirlo y decirle su adhesión...<sup>17</sup>

Fue en Santiago de Chile, entre los años '21 y '22, siendo directora del Liceo 6 de Niñas, que la maestra despierta "...antipatías a borbotones..."<sup>18</sup>. Ninguna de sus colegas mujeres le perdonaba que llegara a ser directora de un liceo sin tener el título para asumir esta tarea.

Apenas un año duró su pasada por Santiago "... aquí le hacían la vida prácticamente imposible..."<sup>19</sup>, tanto que llegó a presentar su renuncia, la cual por supuesto no fue aceptada por el ministro de Educación de la época, Armando Jaramillo.

En 1922, Lucila recibe una invitación de José Vasconcelos, ministro de Educación de México, para una estadia de colaboración. Con la aceptación a esta propuesta, pone fin a sus tortuosos años de maestra en Chile.

Antes de partir, Gabriela intenta, 2 veces y sin éxito, encontrarse con don Pedro:

... Con mala suerte pasé por su casa, a agradecer su visita a su señora y a contar a usted algunas cosas de interés del Ministerio: no los encontré...<sup>20</sup>

Estando ya en ciudad de México, ahora es Aguirre Cerda quien le pide a la maestra que vuelva. Pero entonces ella pone sus condiciones.

... Yo acudiré al llamado de usted de trabajar en Chile sin otra exigencia que ésta: la que me den aquí una Escuela Normal Rural o una Escuela Granja, sin programas impuestos... He perdido mi vida haciendo clases conforme a planes oficiales...<sup>21</sup>

### III. GABRIELA MISTRAL: "CRITICA DESDE ALLA"

#### Cartas desde México y Europa: 1922-1840

Después de su partida, en 1922, primero a México y luego a Europa, donde permanece hasta 1924, su mirada nunca volvió a ser la misma.

Entre marzo y diciembre del año '25 vuelve a Chile por un año, hasta que es enviada nuevamente a Europa, pero ahora a Francia, en misión consular.

Mi distinguido y querido amigo:

... Su servidora ha vuelto a pasar unos días con su viejecita, bajo la nube triste y perenne de esta ciudad que casi es Bélgica...<sup>22</sup>

Escribe Gabriela desde La Serena en 1925 para contarle a don Pedro de su próximo viaje a Francia el día 20 de diciembre del mismo año:

... Para cualquier asunto futuro, don Pedro, escribirme al consulado General de Chile o a la Legación de México en París...<sup>23</sup>

<sup>17</sup> Mistral, Gabriela. *Antología Mayor*. Vol. 3, Cartas (p.78).

<sup>18</sup> Quezada, Jaime. "Lucila los conflictos de una maestra". Revista "El Sábado", Diario *El Mercurio*, julio 2005 (p.36).

<sup>19</sup> *Ibidem*: (p.37).

<sup>20</sup> Mistral, Gabriela. *Antología Mayor*. Vol.3, Cartas (p.74).

<sup>21</sup> Quezada, Jaime. "Lucila, los conflictos de una maestra". Revista "El Sábado", Diario *El Mercurio*, Julio 2005 (p.37).

<sup>22</sup> Mistral, Gabriela. *Antología Mayor*. Vol. 3. Cartas desde La Serena (p.135).

<sup>23</sup> *Ibidem*, desde México (p.136).

Durante su estadía en México, en el año 1923, escribe a don Pedro 2 cartas. Desde Italia sólo una en 1924:

... Mi respetado y querido amigo...  
... Quiera serme una vez más guía y el único protector de mi carrera, mi único amigo profesor, entre el gremio enemigo mío por excelencia...<sup>24</sup>

Le confiesa desde San Angel, Distrito Federal.

Mientras Mistral permanece fuera de Chile, Pedro Aguirre Cerda y Eduardo Barrios se encargan de todos sus asuntos laborales y especialmente de que no perdiera su "puesto de maestra". El Gobierno le había otorgado permiso indefinido, pero ella tenía, en sus planes, volver antes de dos años.

Entre México y Europa aparecen como destinos Costa Rica y Nueva York.

... En Nueva York le recordamos con el señor Inman.. Fue de mis mejores amigos de aquella horrible y maravillosa ciudad. Espero volver a Chile a principios del año próximo. Pero, tal vez, llegue pidiéndole alguna modificación en mi servicio, porque la altura de México, de la cual no recelaba, porque me daba suavidad de clima, me ha dejado malo el corazón, muy débil, y tres médicos en Nueva York me dieron la prescripción seria de vivir en altura mínima "para durar", cosa esta que a mí me importa poco, pero que a mi mamá le importa demasiado...<sup>25</sup>

Es en Europa donde definitivamente Lucila Godoy se convierte en Gabriela para mirar con otra perspectiva, más profunda, y verdaderamente crítica.

... En nuestra tierra los escritores, don Pedro, viven como en ninguna tierra de América, parece que se busca el que no escriban, el que se gasten en esa cosa inferior, que es el periodismo, o en el infeliz empleo público, que apenas les da, que no les da muchas veces, como yo lo he visto, para vestirse y alimentar a su gente. En todas partes el escritor conocido, con reputación hecha, tiene decoro para la vida material y consideración social muy grande. No es sólo el caso notable de México, es el de Colombia, del Perú, de la Argentina, del Uruguay...<sup>26</sup>

Desde la distancia, su visión para las aberraciones se agudiza, y su tolerancia comienza a debilitarse, al igual que su salud. A la edad de 34 años su corazón da los primeros síntomas físicos, y también espirituales.

La vuelta a Chile, el año 1925, como estadía intermedia, se convierte en un acontecimiento gravitante en la vida de la poetiza, ahora con reputación no logra adaptarse nunca más a las tristes costumbres de maestra de su anhelada tierra. En diciembre de 1925 regresa a Europa:

... Mi respetado amigo:  
Tengo entre las impresiones más penosas de mi vida mi vuelta a Chile. Yo viví siempre en mi país encerrada y no conocía a mi pueblo. Volví a Chile con una gran curiosidad de verlo bien y de sentirlo, porque desde afuera tuve alguna vez el arrepentimiento de ignorarlo en muchos aspectos.

<sup>24</sup> *Ibidem*, desde Italia (p.123).

<sup>25</sup> *Ibidem*, desde Umbria, Italia (p.124).

<sup>26</sup> *Ibidem*, desde Umbria, Italia (p.124).



Mejor hubiese sido volver a salir sin conocerlo, porque no miré sino síntomas feos y odiosos e hice constataciones...

Vi una mafia pedagógica de gente inepta, sin una luz de creación, queriendo dominarlo todo, y me parecieron más puros los pobres bolcheviques de la Asociación de Profesores. Vi la misma esclavitud rural, y lo que parece cuento, anoté que no hay un solo partido que tenga en su programa la cuestión agraria como cosa importante, en un país de latifundio medieval, fantástico.

Vi un fenómeno de relumbrón que no sabe adónde va.

Vi una clase media enloquecida de lujo y ansia de goce, que será la perdición de Chile, un medio pelo que quiere automóvil y teés en los restaurantes de lujo, transformando en café cantantes por la impudicia del vestido y de la manera que la mujer de esa clase, que es la mía, ha adoptado de un golpe.

Y para qué fatigarlo. Tantas cosas más. Aquel día en que oyó usted tal vez expresiones violentas que le dieron mal juicio de mí, era uno de esos en que se hace síntesis, y mi síntesis era la que le di. Tarde o temprano usted será Presidente de Chile, bueno es que oiga a los pesimistas, aunque usted, como todos los fuertes y los felices, sea un optimista, porque el pesimismo atempera y sirve a su modo, como los amargos a la medicina...<sup>27</sup>

Fontainebleu, diciembre de 1926.

Gabriela por fin pudo ver; hizo síntesis, incluyendo a la persona del futuro Presidente de Chile. Se anticipa a los tiempos y profetiza la perdición de su país a manos de la clase media.

Desde allá se divisa un Chile más gris y pequeño; desde allá la realidad es aún más cruda y desesperanzadora.

En el primer gobierno de Arturo Alessandri, y durante ocho meses, Aguirre Cerda se desempeñó como ministro del Interior, volviendo al mismo cargo en 1924. Tras la intervención militar renunció a su cargo.

Durante los inicios del gobierno del general Ibáñez en 1927, se le insinúa la conveniencia de salir del país. Partió a Europa a fines de ese mismo año y regresó en 1930.

Madrid, 1928

Respetado amigo:

Le escribo desde Madrid en donde he venido por un congreso de universitarias.

¿Cómo están ustedes? ¿y dónde? En esta Europa tan pequeña también cuesta encontrarse...

El ministro Alemparte —que estuvo muy cordial conmigo— me dijo estar un poco extrañado de que usted no hubiera pasado a la Legación, como amigo y como persona con comisión de confianza del Gobierno.

Le contesté que usted andaba de viaje fuera de Francia y, precisamente viendo cuestiones agrícolas en relación con su comisión.

No tuve su dirección inmediata para comunicarle esto. Sentí en el ministro el deseo de aproximarse y me habló de usted con estimación cariñosa...<sup>28</sup>

Mientras Aguirre Cerda permanece en Europa, Gabriela no escribe, por lo que supuestamente se habrán encontrado.

<sup>27</sup> *Ibidem*, desde Francia 1926 (p. 145).

<sup>28</sup> *Ibidem*, desde Madrid 1928 (p. 161).

Después de tres años le escribe, estando Aguirre Cerda ya en Chile, desde Génova para pedirle su nueva dirección.

La carta había sido enviada a el Diario *El Mercurio* de Santiago por intermedio de Silva Castro: "*Colega del Mercurio*"<sup>29</sup>

En julio del mismo año vuelve a escribir:

10 de julio de 1930

... Mi respetado y querido amigo: Le escribí hace meses, mandé mi carta por conducto de un amigo, y él tampoco me ha dicho nada. Envío esta carta sin dirección precisa porque no la tengo. He olvidado el número de su casa con mi cabeza cansada de tanta minucia contradictoria...

¿Cómo están ustedes?

Alguien me dice que Usted ha aceptado un cargo en justicia... Me alegro de todas maneras que su capacidad vuelva a ser aprovechada en bien de la colectividad.

Yo he retardado en tres meses mi viaje a Estados Unidos. He tenido una inflamación del hígado seria y hace sólo días que me siento sin molestias y puedo trabajar en esta posición. Parece que me embarcaré a fines de septiembre...<sup>30</sup>

Recién el 10 de abril de 1934, Gabriela recibe carta de don Pedro.

... Al fin la rescaté del correo central, de la lista sobrante con la anotación de "desconocida..."<sup>31</sup>

A fines del año '32, la poetiza se embarcaba hacia Puerto Rico. Allí permaneció, por encargo diplomático, hasta fines de junio del año 34. Antes de volver una vez más a Europa, permanece algunos meses en Colombia:

... Yo recibo de allá, tarde y mal, impresiones sobre la situación, que me informan poco. La clase media, la mía, ha perdido el juicio y no espera bienes sino por otros golpes militares y obreros. Me han escrito indignados sobre un juicio mío sobre Alessandri, por ejemplo, diciéndome que nadie que valga cree ya en él. Yo no he tenido nunca simpatía por este hombre, aún cuando en su honradez creí siempre, pero me he dado cuenta que es la única carta que podemos jugar para una relativa unión de las clases, para unir, aunque sea a medias, a los opuestos, y para llenar, aunque también sea a medias, el abismo que separa hoy a las gentes nuestras. Me parece el mal menor sin que me parezca ninguna maravilla...

...En verdad lo más grave de nuestro mal es la conciencia desorientada y envenenada por desvarios, de nuestra gente y el testarudismo de los latifundistas; habría que hacer la defensa del orden a base de campesinos deudores de algún beneficio efectivo al Gobierno (una verdadera división de la propiedad), pues son la única fuerza que se puede oponer a los obreros en la guerra civil, que tarde o temprano, va a venir...<sup>32</sup>

<sup>29</sup> *Ibidem*, desde Génova, Italia (p.175).

<sup>30</sup> *Ibidem*, desde Génova, Italia (p.185).

<sup>31</sup> *Ibidem*, desde Puerto Rico (p.205).

<sup>32</sup> *Ibidem*, desde Puerto Rico, abril 1934 (p. 205).

Una vez más Mistral profetiza y no se equivoca, la guerra interna vino, pero años más tarde, aunque sus bases ya estaban políticamente sentadas:

... En esta isla me hubiese quedado: me han ofrecido lo que quiera en la Universidad, vivo entre los isleños como dentro de una familia y me han dado una ciudadanía honoraria para que me sienta de ellos.

Pero... están horriblemente divididos entre patriotas y ayancados, me tiran de un lado a el otro no dejándome en paz...

Me conmovió esa aprobación de una ley especial para declararme hija adoptiva del país, pero me voy de aquí como de todas partes, por más que este clima sería mi cura y mi vida larga. Ya voy tomando no sé qué carne de judío errante...<sup>33</sup>

Muchas veces quiso quedarse, pero la rutina, el hastio y el ahogo que le producía la gente la iban convirtiendo en lo que ella misma sostiene: un ser sin destino fijo, "carne de judío errante".

... Su vieja amiga que les abraza estrechamente deseando tanto verles y oírles...<sup>34</sup>  
Se despide Gabriela.

En octubre de ese mismo año ya estaba en Madrid en cargo consular.

En ese periodo (3 años) y antes de ser nuevamente destinada, Mistral intenta establecerse, por intervenciones de Aguirre Cerda, en Barcelona, gestión que finalmente no resulta.

Para el año 1937 escribe entonces desde Lisboa, Portugal:

... Respetado y querido amigo Don Pedro y Doña Juanita:

Les deseo salud y paz, que son las cosas mejores de este mundo.

El sosiego de Chile llega al parecer real y lindo, puesto al lado de la tempestad europea no sólo la española..."

...Si Europa está tan loca como para suicidarse, ésta será la hora de nuestra América...

A parte de los murmullos de guerra, le confiesa que ha tenido muchos problemas para llevar a cabo su gestión consular debido al superior que le han impuesto, por lo que al ofrecimiento de parte del Gobierno para ocupar un cargo en América, ella ha accedido:

... La verdad es que a mí me ha dado una grande, una profunda pena dar mi vida de paz de aquí, de este Portugal medio angélico, donde yo mejoraba bastante de mi mal, he tenido un año de felicidad, nada menos que de felicidad. Yo no hallo en este país ni tonto ni inferior...

Tenía aquí tierra verde, un río precioso, mis libros.

Me acongoja salir de este reparo y refugio al aire tremendo de eso que llaman la diplomacia...

Finalmente, y sin tomar en cuenta sus peticiones, es destinada a Brasil. Entre 1940 y 1945 permanece en este país; a veces en Río de Janeiro, otros en Niteroi y finalmente Petrópolis.

En 1938, y con el apoyo del Frente Popular, Aguirre Cerda resultó electo Presidente de la República.

Los aspectos más destacados de su administración, aparte de la creación de la CORFO, fueron llevar adelante el proceso de industrialización, la mecanización de la agricultura y el impulso definitivo de la educación. Durante su periodo se construyeron más de mil escuelas primarias y se crearon más de tres mil cargos docentes.

<sup>33</sup> *Ibidem*, desde Puerto Rico 1934 (p. 207).

<sup>34</sup> *Ibidem*, desde Puerto Rico 1934 (p. 207).

Los liceos experimentales tuvieron por objetivo convertir la enseñanza secundaria en un instrumento eficaz para el adelanto social y económico del país.

La ley que estableció los Premios Nacionales de Arte y Literatura pertenece también a este Gobierno.

Gabriela, cónsul, escribe a Pedro Aguirre Cerda, Presidente, desde Río de Janeiro el 25 de julio de 1940.

Respetado y querido Presidente:

...Parecía muy pesimista mi carta desde Francia, pero en realidad se quedó corta... Por respeto de lo que era Francia hace cincuenta años, dejé mucho de visto y sabido en el tintero...

Entre los diez funcionarios chilenos del nuevo régimen que he tratado en el extranjero, desde hace un año, hay siete, nada menos, que pertenecen al orden nazi-comunista. Es una tremenda proporción... Tienen un apetito voraz de dictadura, porque tienen igual avidez de poder, de dinero y de venganzas. Me cuesta un mundo, Don Pedro, escribir estas líneas; lo más cómodo sería callarme, pero usted y su administración están de por medio...

Los no corrompidos, los no afiliados, los ausentes, todos nosotros, es decir, los más, somos dados que juegan esos señores de camisas multicolores, masas de criollos que reniegan su sangre mezclada y su suelo americano. Por algo llevan varios de ellos nombres de forasteros, hasta tal punto que por sus nombres se puede seguir la línea de la traición...

He guardado mucho lo que sé. No puedo retenerlas más, mi respetado amigo.

Yo sé que dentro de poco los escritores libres de América Latina —que somos un puñado— no tendremos ya ocasión, ni sitio donde decir nada, ni denunciar nada. Entonces sólo nos quedará la posibilidad de hacer unas letrillas como las de Góngora o unos epigramas como los de Marcial, para castigar a los que vendieron la casa, la mesa y el sueño tranquilo de los chilenos; y será cosa de no escribirlas sino de llevarlas en la memoria y enseñarles así, "par coeur", porque las Tchechas y las Gestapos darán cuenta de nuestros papeles...<sup>55</sup>

Esta es la última vez que Gabriela se confiesa con Aguirre Cerda, ahora Presidente.

Le advierte en contra de la avalancha del "Kalifato alemán, servido por sus Visires, España, Italia"<sup>56</sup>

Entonces le pide que haga un esfuerzo por "La Falange" y se adelante al momento maduro:

Habría que hacer un sacrificio.

... Lo que más falta en la izquierda marxista es una juventud estudiosa, informada, cauta, sin gritos y sin alcohol totalitario, eso está en la mayoría de La Falange, cuyas ideas sociales no tienen más diferencia con la de los viejos radicales que su sentido cristiano, necesario hoy al mundo más que al pan y al agua. Estoy lo suficientemente segura de cuanto digo en esta carta como para arriesgar su descontento hacia mi pesimismo... No hay defensa posible con esta patria nuestra partida como un tajo en facciones furiosas que de día en día se desmigajan en más grupos.

La única ideología del momento es la de no balcanizarse y de que el Gobierno cuente con una plataforma ancha y magnífica<sup>57</sup>.

Esta carta, dice Gabriela, está cortada por la noticia de la tregua política y el ingreso de La Falange en las fuerzas gobiernistas.

<sup>55</sup> *Ibidem*, desde Río, julio 1940 (pp. 327-328).

<sup>56</sup> *Ibidem*, desde Río, julio 1940 (p. 328).

<sup>57</sup> *Ibidem* (p.328).

La noticia, señala, la llena de alegría puesto que, según su apreciación, esta falange había de entregar un nuevo impulso de cultura y honradez al Gobierno.

... Le pido mil perdones por mi carta larga y angustiada. No es ella colérica, es angustiada. Y es que, desde los tiempos de la independencia la América Latina, y nuestro país en ella, no ha vivido un trance de esta índole...<sup>24</sup>

En ésta su más diplomática despedida, Gabriela no sabe que serán las últimas palabras.

Se entera por la prensa que el Presidente sufre de gripe y supone que está muy fatigado por los problemas; afectado por el agobio y la tuberculosis, Pedro Aguirre Cerda fallece el 25 de noviembre de 1941. Siendo su desaparición muy sentida por vastos sectores de Chile.

52 años tenía para ese entonces la Mistral y 17 años más transcurrieron hasta su muerte en 1957.

#### IV. CONCLUSION

27 son las cartas que escribió Gabriela a don Pedro Aguirre Cerda, y probablemente varias más las que se perdieron por el trayecto y los cambios de dirección. El epistolario más vasto de todos los que ella escribió para alguien.

Sin duda que la primera característica que emerge de éste, es el silencioso respeto y la ilimitada capacidad de servicio de Aguirre Cerda para los deseos de ella.

Jamás, en los años de dilatada amistad, le negó una ayuda o criticó sus decisiones, y es por esta razón que la poetiza puede, frente a él, hacer síntesis profunda de sus visiones y esperanzas y, por sobre todo, de sus "pesimismos".

De alguna forma se lee, entre líneas, que él sí puede comprender todo aquello que en profundidad la Mistral le expone.

Desde Chile la crítica fundamental es para el gremio educador. Una instancia que, aunque en distintos niveles, compartieron ambos en su juventud. Usted, le dice, es el único amigo en un gremio de enemigos.

El supuesto "ateísmo" y su tendencia social, que no necesariamente fue política, al menos en esos años se convierte en motivo de persecuciones y hostigamientos.

La división y "el estado de guerrilla" impiden que los educadores conozcan el verdadero espíritu de su labor e impiden también la anhelada paz que la poetiza desea para poder escribir.

En la experiencia crítica, pero ahora desde afuera, la intensidad y la visión agudizan hasta llegar finalmente a generar un juicio social y político importante; pero la característica más destacable de este discurso es sin duda la que ella misma finalmente le otorga: "su inevitable pesimismo".

En este "pesimismo" es donde la conciencia crítica de la Mistral se asemeja a la de Swift.

Sin duda que una de las cartas más importantes es la que escribe Mistral desde Francia en 1926. Como ella misma señala, hace una síntesis de aquellos problemas que se arrastran largo tiempo. "La mafia pedagógica, la esclavitud rural, una clase media enloquecida, y un país de latifundistas medioevales".

Desde siempre Gabriela manifiesta rebeldía ante el abuso de poder y las jerarquías, pero al no tener un compromiso geográfico mayor, su opinión fluye en plena libertad de conciencia, y por tanto es más verdadera o, por lo menos, más objetiva.

Su crítica, en muchos momentos, se adelanta a los tiempos y es casi profética, especialmente en lo que se refiere a la sociedad y su relación con las decisiones políticas y económicas de las autoridades.

<sup>24</sup> *Ibidem* (p. 329).

## BIBLIOGRAFIA

- Mistral, Gabriela. 1992. *Antología Mayor*. Cartas. Edit. Cochrane S.A. Santiago de Chile.
- Revista "El Sábado". Diario *El Mercurio* de Chile: 2005. "Lucila, los conflictos de una maestra". La huella de Gabriela a lo largo de Chile. Edición N° 356. Julio.
- Said, Edward W: 2004. *El mundo, el texto y el crítico*. Debate, Argentina. Traducción de Ricardo García Pérez. Buenos Aires. junio.
- Silva Galdames, Osvaldo. 2005. *Historia de Chile*. Tomos V y VI. Edit. La Tercera. Copesa S.A. Santiago de Chile.